

POR QUÉ ES NECESARIA LA EXHORTACIÓN

PARTE 9

27 de febrero de 2019

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Hebreos 10: 23-25 (RVR 1909):

²³ Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió:

²⁴ Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras;

²⁵ No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

La exhortación tiene el fin de despertar el entendimiento; esto lo vimos en la prédica pasada. Dijimos que había varios ataques del diablo al final de los tiempos, contra la Iglesia; estos ataques los describía el apóstol Pablo, y por ello era necesario exhortar a la Iglesia para despertar el entendimiento. Vamos a recordar estos ataques:

- (1) El ataque del sueño espiritual.
- (2) El ataque de los burladores que vivirían según sus concupiscencias, y atacarían la esperanza bienaventurada del Arrebatamiento de la Iglesia.
- (3) El tercer ataque es la ignorancia voluntaria con respecto a lo que Dios ha hecho en el pasado, que está certificado en su Palabra y se proyecta en el presente y en el futuro profético.
- (4) El cuarto ataque del diablo es la ignorancia sobre los tiempos del Señor.
- (5) El quinto ataque del diablo es el pensamiento de que el Señor retarda su promesa de venir.

(6) El sexto ataque es la incredulidad con respecto a las promesas de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva.

Hoy vamos a ver otros ataques de Satanás contra la Iglesia del final de los tiempos con el fin de que ella se duerma o apostate de la fe, para que no participe del Arrebatamiento, de la esperanza bienaventurada. Y sobre esto, el Señor nos exhorta despertando nuestro entendimiento.

(7) Muchas iglesias dejarían de tener paciencia.

El apóstol Pedro dice en su segunda carta, en 2 de Pedro 3: 13- 15 (resaltados nuestros):

¹³ Pero nosotros **esperamos**, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando **en espera** de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

¹⁵ Y tened entendido que **la paciencia de nuestro Señor es para salvación**; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

Quiero que note el énfasis que el apóstol hace sobre el evento de esperar; dice en el versículo 13 que nosotros esperamos las promesas de Dios; en el versículo 14 se reitera que estamos en espera de dichas promesas. En el versículo 15 se habla de la paciencia del Señor para salvación; y el Señor nos dice que nosotros tengamos paciencia para esperarlo.

El Señor le dice a la iglesia de Filadelfia que la recompensa por haber guardado la Palabra de la paciencia es ser librado de la hora de la prueba que vendrá

sobre el mundo entero, el juicio de la Tribulación. Leamos Apocalipsis 3: 10 (resaltados nuestros):

¹⁰ Por cuanto has guardado **la palabra de mi paciencia**, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

El Señor hace énfasis en la paciencia, porque sabía que muchas iglesias perderían la paciencia de la espera del Señor y esto es lo que está ocurriendo hoy. Leamos Hebreos 10: 35- 39:

³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

El que pierde la paciencia de la espera del Señor pierde la confianza, pierde la fe en el Señor, en sus promesas, pierde el galardón. El que pierde la paciencia de la espera del Señor deja de hacer la voluntad de Dios y, por lo tanto, pierde la promesa; el que pierde la paciencia de la espera del Señor en el Arrebatamiento, retrocede para perdición. Todo esto se confirma en el pasaje que acabamos de leer en Hebreos 10: 35-39. Por eso es que el Señor le dice a la iglesia de Filadelfia que, por haber guardado la Palabra de la paciencia, sería guardada del juicio de la Tribulación. Hoy son muchas iglesias las que han perdido la paciencia, porque han abandonado la Palabra, la sana doctrina, han

perdido la fe en las promesas del Señor; y por eso muchas iglesias están yendo tras lo material, han puesto su esperanza en esta Tierra.

Por esta razón es que a 4 iglesias apóstatas de Apocalipsis 2 y 3 el Señor les habla de lo primero, es decir, de lo que escucharon desde el principio y las primeras obras. Veamos; a la iglesia de Éfeso, que había perdido el primer amor, que ya no amaba al Señor con toda su mente, su alma, su espíritu y sus fuerzas, que ya no esperaba su venida, el Señor le dice que haga las primeras obras refiriéndose a cuando tenían el primer amor; Apocalipsis 2: 5 dice (resaltados nuestros):

⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, **y haz las primeras obras**; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

¡Cuántas iglesias han perdido el primer amor! Muchas, hermano, muchas; ¡cuántos hijos de Dios han perdido el primer amor! Muchos, hermanos, y ahora están en apostasía, no tienen el fuego por la venida del Señor.

A los de Tiatira que no han apostatado de la fe, el Señor les dice que retengan lo que tienen, lo cual significa que no pierdan la Palabra que han recibido y no pierdan la paciencia para esperar las promesas del Señor, el Arrebatamiento y toda la bendición que vendrá. Leamos Apocalipsis 2: 25:

²⁵ pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.

A la iglesia de Sardis, el Señor le dice lo mismo, que se acuerde de lo que recibió y oyó en el pasado, es decir, la sana doctrina, que guarde lo que oyó y recibió y se arrepienta por haberlo perdido. Apocalipsis 3: 3 dice (resaltados nuestros):

³ **Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído;** y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

A la iglesia de Laodicea, el Señor no le dice nada de recordar lo que escuchó, porque es la iglesia que se ha profundizado totalmente en la apostasía y al parecer, no está dispuesta a dejarla.

Hermanos, hermanas, es necesario que no perdamos la Palabra de la paciencia, que no perdamos la paciencia que tiene grande galardón. Veamos el octavo ataque del diablo contra la Iglesia al final de los tiempos, por lo cual es necesaria la exhortación para despertar el entendimiento.

(8) Muchos torcerían las Escrituras.

Pedro habla de este ataque voraz y despiadado que hoy en día ha devorado a muchas iglesias. Leamos 2 de Pedro 3: 15 – 16 (resaltados nuestros):

¹⁵ Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; **como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,**

¹⁶ casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

Ya hablamos de la paciencia para salvación; sin embargo, miren como Pedro dice que Pablo ha enseñado en sus cartas sobre esta paciencia, pero el diablo

ha usado instrumentos humanos dentro de la misma iglesia para torcer lo que Pablo decía en sus cartas. Pedro dice que estas personas, usadas por Satanás, son indoctas e inconstantes; "indocto" se refiere aquí no a la sabiduría humana, sino a la sabiduría de Dios, al conocimiento de la Palabra de Dios; por eso Pedro dice que a Pablo Dios le ha dado sabiduría.

La otra característica de los que tuercen las Escrituras es la inconstancia, lo cual significa: Las personas de doble ánimo que un día están bien y al otro mal; que un día dicen creer, y al otro día dudan de la Palabra de Dios; que un día dicen que entienden la exhortación que el Señor les hace, pero al otro día se endurecen en el corazón y se levantan con altivez y soberbia contra la Palabra de Dios. El inconstante es el que un día dice obedecer y al otro día ya no le parece que debe hacerlo; el inconstante es el que escucha la sana doctrina en la iglesia donde el Señor lo ha plantado, pero después se va a escuchar a los apóstatas, a los falsos profetas, falsos maestros; y estos inconstantes dicen que esa doctrina contaminada, corrompida también está bien. ¡Qué terrible es ser inconstante!

Los inconstantes son los que tuercen las Escrituras. Y hoy la iglesia está viviendo este ataque de los últimos tiempos, desde dentro y desde fuera. Dentro de la Iglesia santa hay inconstantes, hay de los que tuercen las Escrituras; hay de los que escuchan una parte del mensaje y la otra parte la desechan, la cuelan en un colador, en un filtro grandote que tienen; le hacen un tratamiento demoniaco al agua de la Palabra, leudan la masa, el pan de vida que el Señor da.

La exhortación que el Señor hace para despertar el entendimiento, con respecto a este ataque de torcer la Palabra de Dios, es el siguiente, leamos 2 de Pedro 3: 17 (resaltados nuestros):

¹⁷ Así que vosotros, oh amados, **sabiéndolo de antemano**, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

Miren cómo dice Pablo "sabiéndolo de antemano"; yo te estoy advirtiendo de parte de Dios sobre estos ataques para que lo sepas de antemano, con anticipación, para que te guardes. Veamos el noveno ataque del diablo contra la Iglesia santa al final de los tiempos; el cual se relaciona con el que acabamos de ver.

(9) Muchos se dejarían arrastrar por el error de los inicuos y caerían de la firmeza. Mira como dice 2 de Pedro 3: 17:

¹⁷ Así que vosotros, oh amados, **sabiéndolo de antemano**, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

Pedro dice que es necesario guardarse para no caer de la firmeza a causa de los inicuos, de los impíos que buscan arrastrar a los que puedan, en su pecado. Hoy en día muchos han sido literalmente arrastrados por la apostasía. Lee conmigo 2 de Pedro 2: 18 -22 (resaltados nuestros):

¹⁸ Pues hablando palabras infladas y vanas, **seducen con concupiscencias de la carne** y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

¹⁹ Les prometen libertad, y **son ellos mismos esclavos de corrupción**. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

²⁰ Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, **enredándose otra vez en ellas son vencidos**, su postrer estado viene a ser peor que el primero.

²¹ Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.

²² Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

El Señor dice que la exhortación tiene el fin de limpiar el entendimiento para ser despertado, y esto se hace con la Palabra; leamos algunos versículos:

Salmo 119: 34: Dame entendimiento, y guardaré tu ley, Y la cumpliré de todo corazón.

Leamos el versículo 125: Tu siervo soy yo, dame entendimiento Para conocer tus testimonios.

Ahora leamos el versículo 144: Justicia eterna son tus testimonios; Dame entendimiento, y viviré.

Leamos el versículo 169: Llegue mi clamor delante de ti, oh Jehová; Dame entendimiento conforme a tu palabra.

Cuando el entendimiento se embota, se entenebrece en el creyente, ya no puede escuchar y recibir en su corazón la Palabra de Dios. El objetivo del diablo es que se pierda el creyente. El falta de entendimiento caerá; leamos a Oseas 4: 14 (resaltados nuestros):

¹⁴ No castigaré a vuestras hijas cuando fornicquen, ni a vuestras nueras cuando adulteren; porque ellos mismos se van con rameras, y con malas mujeres sacrifican; **por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.**

El falta de entendimiento se va al mundo. Sigamos leyendo a Oseas 7: 11:

¹¹ Efraín fue como paloma incauta, sin entendimiento; llamarán a Egipto, acudirán a Asiria.

El que deja de renovar su entendimiento con la Palabra de Dios no puede entender la voluntad de Dios. Por eso el Señor nos exhorta a que lo renovemos con su Palabra. Lee conmigo Romanos 12: 2 (resaltados nuestros):

² No os conforméis a este siglo, sino **transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento**, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

El que no limpia su entendimiento con la Palabra de Dios, porque la rechaza y rechaza la exhortación, termina con un velo que no lo deja ver lo espiritual, no entiende la Palabra de Dios, no la recibe, no la obedece. Leamos 2 de Corintios 3: 14 -15 (resaltados nuestros):

¹⁴ Pero **el entendimiento de ellos se embotó**; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, **les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado**.

¹⁵ Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, **el velo está puesto sobre el corazón de ellos**.

Cuando el creyente deja a Satanás entrar a la mente con sus mentiras, el entendimiento no solo se embota, sino que se ciega, se entenebrece como los inconversos y la luz del evangelio es rechazada; hay tinieblas en el entendimiento. Lee 2 de Corintios 4: 4:

⁴ en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Por lo tanto, es necesaria la exhortación, porque limpia y despierta el entendimiento. Necesitamos recibirla para que podamos cumplir la carrera y

obtener el galardón que está a la puerta. Cuando recibimos la exhortación se alumbramos nuestro entendimiento y podemos entender, esperar y anhelar fervientemente la esperanza a la que nos ha llamado el Señor. Quiero terminar con Efesios 1: 17- 18:

¹⁷ para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

¹⁸ alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a la que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos...

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla

<https://youtu.be/dcaB1GvIJg>